

Su identidad en Yeshua – Una piedra viva

Dan Juster: Sesión del miércoles en la mañana

Convocación de Aglow en Jerusalén, 2019

Vayan conmigo a Efesios 2. Quiero hablar un poco acerca de la identidad de la Iglesia en Israel.

La Iglesia no es en sí de Israel. Es de la mancomunidad más amplia de Israel. ¡La Iglesia es tan importante en el plan de Dios y su conexión con la nación de Israel!

La identidad es una cosa realmente extraña. Los antropólogos nos dicen que los pueblos tribales no tienen mucha identidad individual. Su identidad es la tribu. Crecemos en el oeste y no podemos descifrarlo bien. Así de grande como es China, siguen teniendo resabios de esa mentalidad tribal.

Hablaba con un grupo de chinos y les dije públicamente, “¿Saben que en este momento se está dando una nueva opresión en China”. (Muchos de ustedes saben qué es lo que está ocurriendo en Hong Kong.) Continué diciendo, “Debemos orar; debemos tener fe. ¿Y si al líder de China le diera cáncer y uno de los creyentes llegara y orara por él y fuera sanado y proclamara a Jesús?”

A mí me pareció bueno lo que dije, pero ellos estaban horrorizados. Estas no eran personas de Hong Kong, sino de China continental. Estaban horrorizados porque yo acababa de pronunciar algo que era muy duro para su líder. Aunque eran cristianos, ellos tenían un sentido de tribu y uno no habla negativamente del líder tribal.

🔑 **Llave:** La identidad no es lo que uno es como individuo. La identidad está conformada por todo lo que ha sido aportado por su familia, cultura y asociados.

Es difícil para nosotros poder aceptarlo porque somos personas occidentales posteriores a la Iluminación y porque tenemos cepa individualista. Pero nuestra identidad no es solo lo que somos como individuos, sino es lo que somos en términos de nuestros ancestros, nuestra crianza, nuestra familia y nuestras relaciones colectivas. Hace algunos años, el Señor me llevó a ver mi vida y me di cuenta de que soy una integración de las personas maravillosas que se invirtieron en mi vida y me hicieron lo que soy: ancianos, pastores, líderes de jóvenes, catedráticos, y especialmente, mi padre espiritual del Wheaton College, Evan Welsh, quien ha sido el modelo de mi vida.

Lloraba cuando el Señor me mostró mi vida y luego dijo algo más, “Has sido llamado al mesianismo judío porque has honrado a tu padre y a tu madre. Has honrado la fe noruega de tu madre cuya familia creía en Yeshua y has honrado a tu padre judío en el judaísmo mesiánico. Estás más conectado con este llamado judío más por causa de tu familia noruega que por tus raíces familiares judías.” Me sorprendí. Entonces, cuando digo que soy un judío *juduego* presbiteriano mesiánico suena divertido, pero a mí me resulta muy real.

Mucho de lo que compartí en el mensaje de los cinco pilares tiene que ver con esas raíces noruegas que venían de los pietistas luteranos y de Zinzendorf en Alemania. Yo andaba descubriendo una parte de mi identidad.

🔑 **Llave:** Como creyente, la identidad primaria viene de quién es la persona en Cristo y quién es Él en cada uno.

Di un mensaje en 1987 en Atlanta y dije algo muy importante. Para cada creyente en Jesús, su identidad primaria es quién la persona es en Él y quién es Él en la persona. Una persona es una creación nueva en el Mesías, sin importar si es gentil, japonés, chino, africano, sudamericano, inglés, etc. Cualesquiera que sean sus identidades: nacional, tribal o hasta judía, esas identidades tienen que ser secundarias a lo central que es: su identidad en Yeshua. Cuando las personas tienen identidad en Yeshua, tienen identidad colectiva, como piedra viva en el cuerpo del Mesías. Están siendo edificados para ser una casa santa.

🔑 **Llave:** Nuestra identidad en Cristo anula todas las demás identidades que tenemos en lo relacionado a la herencia.

El cuerpo de Cristo: Una nueva revelación

Existe esto que se llama el cuerpo del Mesías que era un misterio que no fue revelado a los profetas de antaño. Fue una revelación nueva.

La revelación nueva no era que las naciones gentiles llegarían al Reino de Dios y serían salvas. Esta revelación de los gentiles llegando al Reino está escrita en todos los profetas y los Salmos. Había expectativa de que algún día, los gentiles inundarían el Reino de Dios y que éste sería un cuerpo internacional que abarcaría el mundo entero.

Isaías 2:2 dice que “correrán a él todas las naciones”. La Torá dice, “la ley saldrá de Jerusalén”. Isaías 65 y 66 y un salmo tras otro hablan del día en que toda la comunidad internacional esté reunida y vendrá el Reino de Dios y la bendición de Dios. El libro de Apocalipsis lo menciona, pero es sobre la base de lo que ya estaba escrito por los profetas.

Lo que es nuevo en la Biblia es esto que llamamos el cuerpo de Cristo, el cuerpo del Mesías o la Iglesia. Es algo que no estaba contemplado con claridad en los días de los profetas. Pablo lo menciona. En Efesios 2 Pablo hace todo tipo de afirmaciones de identidad. Hay que ver más de cerca y darse cuenta de esas declaraciones que Pablo hace acerca de ustedes y de la Iglesia—todas son declaraciones relacionadas con Israel. Su identidad como Iglesia está vinculada a Israel.

🔑 **Llave:** Nuestra identidad como Iglesia incluye a Israel como parte de la Iglesia.

En Efesios 2:1-2 leemos que los gentiles “estaban muertos en sus delitos y pecados, en los cuales anduvieron en otro tiempo conforme a la corriente de este mundo y al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora actúa en los hijos de desobediencia”. Esa es una condición de gran oscuridad.

Después, Pablo tiene que poner paréntesis porque podía sonar un poco como orgullo judío. Efesios 2:3, “Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados...”. En otras palabras, Romanos 3:23 dice, “Pues todos (judío y gentil) hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios.


Efesios 2:3-8 Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás. Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!) Pues nos levantó de los muertos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús. De modo que, en los tiempos futuros, Dios puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a Cristo Jesús. Dios los salvó por su gracia cuando creyeron.

Si ustedes han sido creyentes desde la infancia, aprendieron este pasaje en la escritura de Efesios. Pablo nos dice que si uno es seguidor de Yeshua, de Jesús, alcanza en Él el más alto estado que puede alcanzar un ser humano. Ahora la identidad es ‘con Él’ en el trono.

 **Llave:** Nuestra identidad es tanto en Cristo como con Cristo.

¿Quién soy yo?

Yo soy uno que está sentado con Él en el trono y Su trono está a la diestra del Padre. Esa es una declaración asombrosa de identidad. Así es que, ya sea que usted sea un conserje en un gimnasio, o que usted sea el presidente de una gran nación, todo ello palidece en comparación con la identidad que Él nos ha dado al estar sentado con Él en los lugares celestiales a la diestra del Padre.

 **Llave:** Nuestra primera identidad se encuentra en Cristo. Hemos sido levantados y estamos sentados con Él.

Entonces, nunca permitan que alguien los haga pensar que tienen una identidad inferior porque no son judíos. Algunos dicen, “¡Ah, si tan solo fueras judío!” ¿Para qué habrían de querer algo semejante? ¿Es decir que quieren persecución y antisemitismo? ¿Es decir que quieren un Holocausto en su historia? Ustedes fueron escogidos. Nosotros somos elegidos.

Algunas veces, los gentiles tienen la impresión –debido a que la salvación de Israel es tan importante y la elección de Israel es tan importante– de que ser gentiles es como ser un cero a la izquierda. Así no es. Ustedes son una nueva creación en el Mesías.

Pablo nos ayuda a entender este problema de la identidad.

Efesios 2:11-18 *No olviden que ustedes, los gentiles, antes estaban excluidos. Eran llamados «paganos incircuncisos» por los judíos, quienes estaban orgullosos de la circuncisión, aun cuando esa práctica solo afectaba su cuerpo, no su corazón. En esos tiempos, ustedes vivían apartados de Cristo. No se les permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que Dios había hecho con ellos. Ustedes vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza, pero ahora han sido unidos a Cristo Jesús. Antes estaban muy lejos de Dios, pero ahora fueron acercados por medio de la sangre de Cristo. Pues Cristo mismo nos ha traído la paz. Él unió a judíos y a gentiles en un solo pueblo cuando, por medio de su cuerpo en la cruz, derribó el muro de hostilidad que nos separaba. Lo logró al poner fin al sistema de leyes de mandamientos y ordenanzas. Hizo la paz entre judíos y gentiles al crear de los dos grupos un nuevo pueblo en él. Cristo reconcilió a ambos grupos con Dios en un solo cuerpo por medio de su muerte en la cruz, y la hostilidad que había entre nosotros quedó*

destruida. Cristo les trajo la Buena Noticia de paz tanto a ustedes, los gentiles, que estaban lejos de él, como a los judíos, que estaban cerca. Ahora todos podemos tener acceso al Padre por medio del mismo Espíritu Santo gracias a lo que Cristo hizo por nosotros.

Es importante reconocer que hay un trasfondo cultural acá en Efesios 2 con las barreras. En el templo había varias barreras.

Divisiones internas en el templo


Había una corte de los gentiles, a dónde un gentil podía acudir a buscar a Dios. Pablo fue acusado de llevar a uno de sus discípulos gentiles de la corte de los gentiles a la corte de los judíos, que tenía una corte para mujeres y una corte para hombres, así es que esa era otra división. Y, además, solo el sacerdote y la persona que llevaba el sacrificio podían entrar al altar con el sacrificio. En aquel tiempo, solo el sumo sacerdote podía acceder al lugar santísimo.

Bueno, para que entendamos algo acerca del templo en sus días: era como un lugar de transición entre el Cielo y el mundo. Era un espacio delgado; cuando uno estaba en el lugar santo, uno entraba a la dimensión como la que se ve en las películas de ciencia ficción, en la que se está ante la representación del trono del arca del pacto y también se está conectado al trono del Cielo. Había una conexión entre ambos.

Cuando el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo, realmente lo que hacía era ir ante la presencia de Dios. El espacio y el tiempo ya no eran relevantes. Isaías vio esto cuando vio el Trono de Dios y el trono en representación del templo. Él vio que el Señor y el humo de la gloria de Su presencia descendieron al templo y los ángeles clamaban, "Santo". Solo el sumo sacerdote podía entrar a ese lugar santísimo.


Aprendemos que el lugar santísimo en el templo es una representación del tabernáculo en el Cielo, en donde está el trono de Dios, en donde está el altar santo y en donde está el incienso santo; allí es donde están los 4 y los 20 ancianos, y es allí en donde están los cuatro seres vivientes.

Así es que los gentiles solo podían ir a la corte de gentiles y había un muro. Con el muro, había hostilidad porque era hasta donde estipulaba la Torá, la Escritura, hasta allí era hasta donde podían llegar los gentiles. Así es que los judíos veían a los gentiles como inmundos. Esto creaba distancia. Creaba hostilidad.

 **Llave:** Jesús derribó cada muro de división, abriendo el camino para darles acceso tanto a los judíos creyentes como a los gentiles para que accedieran al Padre.

Ahora, en el Mesías, en Jesús, aunque el templo terrenal continúa, toda esa división ha trascendido. Hoy, si usted está en Jesús, usted puede entrar hasta el lugar santísimo, el Cielo. Ahora ustedes tienen el mismo estado que tenía el sumo sacerdote. Todos y cada uno de ustedes pueden entrar directo al trono del Padre.

Esto es extraordinario. Así es que la idea de que hay una barrera entre judíos y gentiles ya no existe. Compartimos este posicionamiento juntos. Compartimos esta identidad como creaciones nuevas en el Mesías. La barrera que existía en el templo antes de Cristo ya no existe más. Tenemos que recalibrarnos.

 **Llave:** El muro divisorio que existía en el templo antes de Cristo ya no existe más. ¡Los creyentes judíos y gentiles son uno!

Efesios 2:14-18 *Pues Cristo mismo nos ha traído la paz. Él unió a judíos y a gentiles en un solo pueblo cuando, por medio de su cuerpo en la cruz, derribó el muro de hostilidad que nos separaba. Lo logró al poner fin al sistema de leyes de mandamientos y ordenanzas. Hizo la paz entre judíos y gentiles al crear de los dos grupos un nuevo pueblo en él. Cristo reconcilió a ambos grupos con Dios en un solo cuerpo por medio de su muerte en la cruz, y la hostilidad que había entre nosotros quedó destruida. Cristo les trajo la Buena Noticia de paz tanto a ustedes, los gentiles, que estaban lejos de él, como a los judíos, que estaban cerca. Ahora todos podemos tener acceso al Padre por medio del mismo Espíritu Santo gracias a lo que Cristo hizo por nosotros.*

Pablo dice que ambos tenemos acceso: judíos y gentiles. El error consiste en decir, “Bueno, eso significa que ni los judíos ni los gentiles tiene relevancia ya más. Hay un hombre nuevo. Es una tercera raza. Ya no es importante ser judío. Ya no es importante tener una identidad nacional. Ahora todos somos lo mismo.” Sería un gran error decir algo así. No nos ayuda a entender la identidad de la Iglesia y de Israel.

El pueblo de Dios, los judíos

Pablo dice, “Ya no son desconocidos, sino que son ciudadanos junto CON el pueblo santo de Dios.” Efesios 2:19

¿Quiénes son el “pueblo de Dios” del que se habla acá? El pueblo judío.

Si leen Efesios más detenidamente, verán que los judíos no se disuelven para ser algo nuevo. En su lugar, ustedes que no son judíos son ciudadanos con el pueblo judío. Los creyentes gentiles están *con* ellos.

Efesios 2:20-22 *Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y la piedra principal es Cristo Jesús mismo. Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo santo para el Señor. Por medio de él, ustedes, los gentiles, también llegan a formar parte de esa morada donde Dios vive mediante su Espíritu.*

Crece el templo santo

Ustedes están creciendo para ser un templo santo del Señor. *Ustedes* son el templo. El lugar santísimo habita allí, en donde sea que nos reunamos.

 **Llave:** Cuando habitamos juntos, Su presencia está entre nosotros.

Efesios 3:3, 5-6 *Dios mismo me reveló su misterioso plan... Dios no se lo reveló a las generaciones anteriores, pero ahora, por medio de su Espíritu, lo ha revelado a sus santos apóstoles y profetas... tanto los judíos como los gentiles gozan por igual de las riquezas heredadas por los hijos de Dios. Ambos pueblos forman parte del mismo cuerpo y ambos disfrutan de la promesa de las bendiciones porque pertenecen a Cristo Jesús.*

Coherederos

Coherederos. Esto comienza a ilustrar que la relación entre judío y gentil es la relación más cercana posible que compartimos. Tenemos membresía como familiares.

🔑 **Llave:** Los creyentes judíos y gentiles son coherederos en Cristo.

En Romanos 11:16, Pablo saca el tema de manera diferente cuando habla de injertar. Él habla de los judíos diciendo que, “si la primicia es santa, también lo es toda la masa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.” El pueblo judío sigue siendo santo y elegido porque existen los judíos mesiánicos. Somos llamados el “remanente salvo de Israel”. La nación sigue allí.

Después, Pablo dice en Romanos 11:24 con relación a la identidad de las personas que son de las naciones, de los gentiles, “Pues si tú fuiste cortado del olivo silvestre y, contra la naturaleza, fuiste injertado en el buen olivo, ¡cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán injertados en *su propio olivo!*”

🔑 **Llave:** En el Antiguo Testamento, los judíos eran los únicos conocidos como el pueblo de Dios. Cuando vino Jesús, los gentiles fueron injertados y pasaron a ser conocidos como pueblo de Dios, también.

Los gentiles están injertados

El olivo es Israel y los gentiles están *injertados en ese árbol*. El olivo es el pueblo de Dios y el pueblo de Dios en aquel entonces, solo eran los judíos hasta que llegó el nuevo pacto. Entonces los gentiles fueron injertados y se convirtieron en parte del pueblo de Dios porque fueron injertados en Israel.

Ahora, si captan esta imagen de la identidad, verán:

🔑 Primero, están los judíos que no acudieron a Yeshua.

🔑 Luego, están los judíos mesiánicos que sí acudieron a Yeshua y que son el remanente salvo de Israel. Nuestra existencia hace que el resto de la nación sea salva. Somos la versión mejorada de la realidad de la elección judía, porque somos las primicias que hacen que sea santo.

🔑 Después, el pueblo de las naciones que cree en Jesús son las arras proféticas de sus naciones, para que las naciones lleguen al Reino de Dios algún día.

🔑 Y, el pueblo judío que cree en Jesús está unido como un nuevo hombre con el resto de las personas de las naciones que también creen en Jesús.

Las naciones están preservadas. Dios no se deshace de las naciones. Allí están en Apocalipsis 21 entrando a la Nueva Jerusalén, portando su gloria distintiva. Las naciones serán salvas, pero hay un remanente en las naciones que tiene el privilegio de ser el sacerdocio de esas naciones. El sacerdocio de esas naciones son aquellas personas que son salvas antes del advenimiento del Señor, son los que están unidos a los judíos mesiánicos.

🔑 **Llave:** El remanente salvo en las naciones se convertirá en el sacerdocio de esas naciones y el sacerdocio será quien sea injertado con los judíos mesiánicos.

Veamos cómo funciona.

🔑 El remanente salvo de las naciones trae santificación a las naciones. No es algo que se enseñe. Está implícito.

🔑 Los judíos mesiánicos en Israel traen santificación a la nación de Israel.

- 🔑 Las naciones que son santificadas por el remanente salvo son las que pasan a estar unidas como un nuevo hombre con los judíos mesiánicos que se dice que son el remanente salvo de sus naciones.
- 🔑 Al estar unidos al Rey de Israel, Jesús, y al estar unidos a los judíos mesiánicos, están en realidad unidos con Israel.
- 🔑 La Iglesia está –como también lo está su identidad– unida a Israel.

Ustedes han sido unidos a Jesús, al Rey de Israel, y han sido unidos a los judíos mesiánicos quienes son el remanente salvo de Israel; también han sido injertados en el olivo judío. Ahora, les comparto una declaración de identidad extraordinaria.

- 🔑 **Llave:** La Iglesia está conformada de gente salva de las naciones que han sido unidos a Israel y su destino es las aras de la redención del mundo.

Piénsenlo. Como creyentes en Jesús están unidos a Israel. Tienen una identidad “unida a Israel”. Lo repito: la Iglesia es aquellas personas de las naciones que se han unido a Israel y a su identidad por causa de la redención del mundo. **Es por eso que, cuando piensan en Israel, piensan en su propia familia.** Están pensando en el hecho de que USTEDES están unidos a ellos.

- 🔑 **Llave:** Nuestra conexión con Israel por la salvación nos convierte en familia.

Cuando Israel peca y hace cosas malas, ustedes no condenan ni se ensoberbecen contra Israel. Sienten pesar. Interceden porque es como si una parte de ustedes mismos pecara.

Cuando hay victoria y los judíos se vuelven a Jesús, ustedes se regocijan porque es como si un familiar que no era creyente se entrega a Jesús.

¡Ustedes están –como lo está su destino– unidos a Israel! Ustedes no reemplazan a Israel. Y, ustedes son el cuerpo de Cristo y no son menos que Israel. Y han sido levantados con Él para que puedan gobernar y reinar con Él en los días por venir, con Israel.

- 🔑 **Llave:** Ser injertados en Israel no los reemplaza, nos convierte en coherederos con ellos.

Esto es un cambio maravilloso que no se percibe en las escrituras hebreas. Quiero animarlos hoy a que cuando se conecten a esta carga por ver que la Iglesia se alinee correctamente (el libro de Asher, “*Alignment*” habla de estar correctamente alineados con la comunidad judía mesiánica y con Israel) crean que la Iglesia recuperará de algo de su propia identidad para saberse adoptada en la familia de Dios. Lo repito:

La Iglesia viene de todas esas naciones que se han unido a Israel y a su destino en aras de la redención del mundo.

¿Qué tan unido está usted a Israel?

- 🔑 Al ser uno con los judíos que son el remanente salvo y
- 🔑 Al ser uno con Jesús que es el Mesías y el Rey de Israel.

Están unidos a nosotros y nosotros lo estamos a ustedes. Juntos somos un nuevo hombre.